

Del lenguaje universal a una epistemología musical pluriversal.

Favio Shifres.

Cita:

Favio Shifres (2016). *Del lenguaje universal a una epistemología musical pluriversal*. *Epistemus - Revista de Estudios en Música, Cognición y Cultura*, IV, 7-12.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/favio.shifres/231>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/puga/cfq>

FAVIO SHIFRES

Laboratorio para el Estudio de la Experiencia Musical (LEEM)
Facultad de Bellas Artes (FBA) – Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

fshifres@fba.unlp.edu.ar

Editorial

Del lenguaje universal a una epistemología musical pluriversal

Resumen

Se presenta un panorama a los artículos publicados en el Volumen 4 N° 1 de Epistemus a partir de la reflexión sobre algunos de los problemas epistemológicos que la revista propone para el debate. En particular se aborda el reemplazo de una perspectiva universalista del conocimiento musical por una *pluriversalista* que reconozca la diversidad sin pretender ocultar las asimetrías de poder con que a menudo tal diversidad es considerada desde los centros hegemónicos de producción de conocimiento. Otras cuestiones tales como la vinculación entre las modalidades del pensamiento y el conocimiento musical y su vinculación con la lengua en las que se las enuncia, y el concepto de *avance del conocimiento* como emergente de la perspectiva epistemológica hegemónica son también propuestos.

Palabras Clave:

conocimiento musical, epistemología pluriversal, modalidades de pensamiento musical.

Epistemus - Revista de estudios en Música, Cognición y Cultura. ISSN 1853-0494

<http://revistas.unlp.edu.ar/Epistemus>

Epistemus es una publicación de SACCoM (www.sacom.org.ar).

Vol. 4. N° 1 (2016) | 7-12

DOI (Digital Object Identifier): 10.21932/epistemus.4.3026.1



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (Epistemus - Revista de estudios en Música, Cognición y Cultura), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: <http://revistas.unlp.edu.ar/Epistemus>. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada.

La licencia completa la puede consultar en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

La música no es el *lenguaje universal*, como el cliché de la modernidad esgrime para ocultar el silenciamiento de muchos cantos por la imposición de algunas canciones. Sin embargo, la música ES universal en tanto es un rasgo específico de la especie humana, cuyas características y desarrollo es dependiente de cada cultura. Esta universalidad entramada en las complejidades de las culturas se despliega sobre una inmensa diversidad de formas de conocer, sentir y estar en el mundo. El diálogo posible en esa diversidad se basa en una perspectiva epistemológica que lejos de ser *universal* en sus contenidos pueda articular todas esas formas en una dinámica *pluriversal*. EPISTEMUS nació para favorecerla como un espacio de reflexión y debate sobre el conocimiento musical, su alcance, su construcción y su impacto en la experiencia de las personas, la cultura y los pueblos.

Como arena de discusión, EPISTEMUS fue pensada desde su origen para ofrecerse a nuestra comunidad de estudios contribuyendo a pensar sus problemas y elaborar respuestas desde el lugar del mundo que le es propio, esto es, atendiendo a los detalles de una vida académica, social, musical y personal que se halla a una cierta distancia geográfica y cultural de los centros hegemónicos de producción de conocimiento, distancia que concebimos como una ventaja porque nos ayuda a evitar adscribir a cualquier hegemonía cultural. Es por esa razón, que en un mundo académico cada vez más presionado por la lógica de la *universidad corporativa* que se preocupa más por los rankings de impacto que por las huellas que ese impacto pueda dejar en la comunidad que la alberga, apostamos al debate y la construcción sobre el conocimiento musical en nuestra(s) lengua(s). Esta decisión no afecta solamente la *llegada* a un público local que puede no tener acceso a la lectura en las lenguas que hegemonizan el intercambio científico-académico desde el siglo XVIII (inglés, francés y alemán), sino que además busca generar condiciones de posibilidad para que problemas y pensamientos *originales en nuestra(s) lengua(s)*¹ puedan ser articulados con derecho propio, sin tener que someterse a una adaptación de las lógicas discursivas que sustentan los modelos culturales, y que a menudo ahogan la expresión de ideas que se alejan demasiado de lo que ellas conciben como central, y por lo tanto como motor del avance del conocimiento.

El propio principio teleológico de Avance del Conocimiento, constituye en sí mismo el primer sesgo que aquellas lógicas preponderantes instalan, y que es claramente cuestionable desde otras cosmovisiones que no necesariamente nos obligan a la síntesis dialéctica moderna, sino que dan lugar a la permanencia de

1. El plural sugerido en la expresión *nuestra(s) lengua(s)* no alude solamente al hecho de que Epistemus considera también los escritos en portugués, sino que habla de un modo de intercambiar en español que elude deliberadamente la búsqueda de un modo *neutro* (como se impone uniformar el habla en español desde los medios de comunicación), con el objeto de que los textos puedan dar cuenta de las múltiples maneras de entender y sentir la cultura y la música a lo largo de todo el mundo hispanohablante. En tal sentido, la *neutralidad*, oculta las diferencias y no da lugar al enriquecimiento que puede surgir de ellas.

las tensiones entre tesis y antítesis. Además, desde el punto de vista de político, Avance del Conocimiento puede ser entendido como un derrotero trazado por programas con objetivos y prioridades fijadas a priori, subordinadas por lo tanto a otros objetivos que no son necesariamente los que los emergen naturalmente de los procesos de construcción colectiva, dinámica y plural de conocimiento. En oposición a un trazado unidireccional, que fija un camino a recorrer, EPISTEMUS nació con el objetivo de promover un Crecimiento del Conocimiento; un crecimiento que nos permita comprender otras miradas y razonamiento, más que aliente a aplastarlas o ignorarlas.

En tal sentido, EPISTEMUS se incorpora a un contexto de puja entre un pensamiento crítico y la cultura dominante. Su mirada es crítica toda vez que parte de advertir que la epistemología dominante en el campo de los estudios en música no es capaz de plantear ciertas cuestiones, o de brindar respuestas satisfactorias a ellas, que muchas personas, culturas y pueblos nos formulamos desde cada uno de los lugares en los que nuestras vidas transcurren.

Pero, ¿cuáles son esos planteos? ¿de qué modo abordarlos? ¿cómo hablar de ellos? ¿con qué herramientas estudiarlos? ¿cómo compartir las respuestas y contribuir con ellas a discusiones más generales?

Se puede advertir claramente, entonces, que desde este compromiso fundacional es un enorme desafío para una revista de esta naturaleza garantizar a sus lectores y colaboradores un ámbito de reflexión colectivo que no acabe por sustituir una hegemonía por otra sino que contribuya a una construcción plural y verdaderamente respetuosa de la diversidad de pensamiento sin por ello eludir el debate de ideas, la confrontación de opiniones y la búsqueda de comunalidades epistemológicas. Esto tiene fuertes implicancias en el trabajo del editor y el comité editorial: en principio supone atender a que los procedimientos de referato y evaluación de pares, no impliquen mecanismos de selección epistemológica (y en definitiva ideológica) a priori, por fuera de ese debate abierto y plural; porque para que el objetivo fundacional de EPISTEMUS de ser una plataforma para el debate y el intercambio de ideas, pueda cumplirse, las ideas deben encontrar un canal de expresión adecuado. Pero al mismo tiempo, esa labor de evaluación, debe proporcionarle a la comunidad en su conjunto argumentos para la construcción de criterios de validez, que a la luz de la pluralidad invocada pueden resultar equívocos o incluso negados. Ese es el desafío que han asumido en particular para este número todos los evaluadores que han prestado su colaboración para leer y criticar abiertamente los artículos recibidos. Todos ellos han trabajado con profunda honestidad intelectual reconociendo que los fundamentos, propósitos, métodos o análisis, propuestos en los trabajos podían contradecir sus propias creencias y supuestos, pero aceptando también que pueden contribuir a las explicaciones de los fenómenos artístico-culturales, personales y colectivos, que buscamos esclarecer en acuerdo con las motivaciones que nos llevaron a estudiar estos temas.

El conjunto de trabajos que integran este número, es una muestra de que la tarea propuesta es realizable. Ellos nos brindan diferentes modos de concebir la música y los músicos. De manera que nos sitúan en diferentes *locus* desde los cuales examinar la experiencia musical. Del mismo modo, muestran diversas perspectivas sobre el conocimiento musical y sus condiciones de abordaje. Pero además cada uno de ellos aporta alguna clave para la reflexión epistemológica y la configuración de un pensamiento crítico y autónomo de las tendencias hegemónicas. Es por ello que invitamos a los lectores, a realizar una lectura en base epistemológica (e ideológica) de cada uno de los artículos de este número.

Algunos de los objetos de estudio abordados aportan per se una franca originalidad. Por ejemplo, Meschini y Payri se centran en la observación del uso del espacio y las trayectorias de movimiento para analizar la experiencia emocional de la música y su impacto en la creación coreográfica. Y es la novedad de su objeto de estudio lo que los impulsa a desarrollar también un novedoso método para encararlo, que comporta no solamente la obtención de datos sobre las trayectorias del movimiento en un espacio proyectado sobre el plano del piso, sino también (y tal vez más relevante para lo que venimos sosteniendo) una manera de leer e interpretar dichos datos. Similarmente, Valles considera la comunicación entre instrumentistas atendiendo a las particularidades expresivas de sus propias vocalizaciones no lingüísticas, en el contexto de un ensayo. Nuevamente, el abordaje de un objeto de estudio tan particular, va de la mano del desarrollo de metodologías creativas que den con categorías y recursos explicativos adecuados.

El trabajo de Epele, considera la práctica de sentido en la ejecución musical a través de la atención al movimiento del ejecutante y sus vinculaciones con las expresiones lingüísticas de uso para caracterizar la expresión emocional en la notación musical (partituras). Sus resultados no solamente permiten elaborar conclusiones respecto de esa cuestión sino que también nos interpelan como investigadores respecto de paradigmas de indagación tradicionales en psicología, tales como las escalas de valoración de adecuación de adjetivos y/o enunciados, y su mediación en la propia construcción de sentido.

La investigación de Tanco es un interesante ejemplo de cómo la clase de música, aun en una práctica definida de modo muy idiosincrático (en este caso, la utilización del cifrado de números romanos, para la identificación de las funciones armónicas y la satisfacción que ese procedimiento puede dar a los problemas de entender la armonía funcional tonal como dinámica en el contexto del devenir de una superficie musical particular), puede ser un escenario privilegiado no solamente para identificar y formular las preguntas que motoricen la investigación, sino para generar métodos y datos que aporten evidencias para su esclarecimiento.

Los otros artículos que componen este número coinciden en elaborar una perspectiva históricamente informada de las cuestiones que abordan. El primero es el vínculo entre música y cosmología (Lima) y el segundo es la relación entre música y psicología (Fernández Morente y Casas Mas). Ambos artículos

dan cuenta de la complejidad y la dificultad de dicho abordaje. En particular, nos exhiben el modo en que la tarea *genealógica* está inextricablemente enlazada con la *situacionalidad* del autor, y que es a partir de la perspectiva de éste cómo se reconocen y circunscriben los antecedentes considerados relevantes para justificar un estado actual del problema. En tal sentido, por ejemplo, el artículo de Fernández Morente y Casas Mas se sumerge en la complejidad del enlace entre música y psicología, asumiendo la centralidad del sujeto músico (entendido como el sujeto formalmente instruido en los sistemas teóricos y prácticos de la música en occidente), tanto para la formulación de los problemas como para posibilitar las respuestas más relevantes y pertinentes que la investigación pueda brindar a ellos. La elección de ese punto de referencia, también promueve una mirada teleológica de la genealogía presentada. Del mismo modo, el trabajo de Lima, sintetiza un derrotero histórico entre música y cosmología con una adecuada advertencia de que éste, lejos de pretender totalizador, abarca solamente la línea trazada desde la cultura occidental. En ese sentido, los autores asumen el riesgo inevitable en todo emprendimiento genealógico, de aparecer como parciales o sesgados. En tales casos, una lectura atenta debería entender esas parcialidades no como un déficit sino más bien como una toma de posición ante el objeto de estudio, y a partir de ello, dicho lector atento podrá discutir con el autor esa posición asumida. Porque, cada mirada es parcial por definición, pero nos ayuda a entender dónde nos situamos, y qué espacio ocupamos con relación a esa porción de la realidad descripta.

Este número se completa con una reseña de uno de los eventos más importantes a nivel mundial en el campo de la Educación Musical, la conferencia bianual de la ISME (Sociedad Internacional de Educación Musical) realizada por Jorge Falcón, que brinda una mirada personal del evento desde la perspectiva de un investigador sudamericano que concurre a él por primera vez.

La pluralidad también se advierte en los estilos de escritura de los trabajos. A menudo las publicaciones periódicas imponen (aun sin proponérselo, simplemente a través de los mecanismos de evaluación académica, y el hábito lector de un público *habitué*) una retórica que no solamente iguala el lenguaje, sino también las estructuras de pensamiento. Las formas de escribir dicen mucho acerca de cómo pensamos un problema, por eso la lectura debería detener su atención también sobre esas expresiones como parte de lo que cada artículo nos brinda.

Los lectores de este número encontrarán, tal vez, que sus propios intereses, antecedentes, referentes, o incluso expectativas, no hallan un lugar en los enfoques sobre los temas planteados presentados aquí. Si esto es así, estos trabajos habrán cumplido con uno de nuestros objetivos, de interpelarnos sobre nuestros propios supuestos. Es por ello que el debate queda abierto. Como responsables editoriales quisiéramos que todo aquello que la lectura de estos trabajos suscite volviera a

EPISTEMUS para que todos podamos seguir enriqueciéndonos. Esperamos, en tal sentido, que dicha lectura resulte inspiradora de nuevos estudios y elaboraciones.

Favio Shifres

Universidad Nacional de La Plata

Julio de 2016